

Héctor Fernando Vizcarra

Escritor y traductor. Doctor en Letras por la UNAM, becario FONCA de Jóvenes Creadores (novela) generación 2014-2015 y autor de obras tales como *El filo diestro del durmiente* (2013) y *Gatitos forajidos* (2015). Entre sus temas de interés se encuentra la narrativa latinoamericana contemporánea, las teorías ficcionales y la literatura policial, siendo ésta última su especialidad.

“La ficción predominante del presente son las series de televisión”:

Héctor Fernando Vizcarra

Tomando como punto de referencia su obra y las recientes investigaciones que ha realizado sobre el aspecto de la serialidad, Vizcarra opina sobre el futuro de la literatura, particularmente de la policial, en la nueva era tecnológica en la que vivimos, sosteniendo que la ficción está presente en las redes y el Internet gracias a la intervención de las series televisivas.¹

Ángel Lima Montiel (ALM): Además de tu faceta como académico, también eres reconocido por ser un ávido lector y creador de textos policiales, cuéntanos, ¿cómo es que nace ese interés por este tipo de literatura?

Héctor Fernando Vizcarra (HFV):

En realidad, el interés siempre fue como lector, aunque después pasó a un término académico, ya que la novela que escribí surgió a partir de la

doctorado. En este caso, quise crear una novela que respondiera a los postulados de mi trabajo de investigación, retomando el estudio de los géneros literarios que no estaban tan aceptados cuando yo era estudiante. Eso me interesó de entrada.

Después, ya como profesor, di varios cursos sobre literatura policial, los cuales fueron bien recibidos, no tanto porque yo supiera mucho, si no porque, precisamente, existe un interés actual en ello.

Por otro lado, mi interés por la parte creativa sí se dio hacia la literatura policial, pero tampoco me ciño a este género. Por ejemplo, en mi última novela no trato temas policiales, aunque sí recupero algunas técnicas de escritura. Respecto a la serialidad, uno de mis enfoques principales, el interés se dio gracias a la aproximación con los alumnos.

ALM: Entre tus publicaciones destacan *El filo diestro del durmiente* y *Gatitos forajidos*, ésta última infantil. ¿Ha sido complicado concebir una obra policial para este tipo de público?

HFV: Sí, pero no tanto porque fuera policial, sino por el público; cualquier tipo de obra literaria para niños es, sin duda, un reto. Y no tanto por el enigma, porque eso, a fin de cuentas, es sencillo de elaborar y resolver. En todo caso, lo importante es el tratamiento de las historias, el lenguaje y, sobre todo, no tomar de

tontos a los niños. En el caso de *Gatitos forajidos* traté de hacer un experimento diferente porque es un álbum ilustrado; es decir, los niños no lo leen, se los leen. Entonces, tuve que hacer una historia que tuviera rimas y obviamente que estuviera apoyado en la imagen. Para ello trabajé un poco con una diseñadora, dándole algunas instrucciones de cómo quería que salieran los gatos y el ambiente, para que, a fin de cuentas, eso fuera lo que llamara la atención de los niños. Como mencionaba, el formato es álbum ilustrado, pero desafortunadamente no es muy grande como debería de ser, es muy pequeño. Y en cuanto a *El filo diestro del durmiente* es la novela que hice junto con la tesis.

Adrián Bonilla Witle (ABW): Dado a que eres un autor relativamente joven y te has desempeñado académicamente con jóvenes, habrás observado el interés creciente por las nuevas tecnologías, particularmente

por el Internet. Cuéntanos un poco sobre la literatura en dicho medio, ¿cuál es tu postura frente a ella?

HFV: Personalmente, leo obras que se encuentran en Internet porque me parece que deben de estar en formato electrónico. Un ejemplo de ello es la novela de Rodolfo J. M., *Tatuaje*, en donde existen bastantes recursos sonoros y visuales que ofrecen una experiencia de lectura distinta, los cuales se perderían si se pasara la novela a papel.

Por otro lado, a mí me cuesta mucho trabajo leer en pantalla; tengo un Kindle, tengo una Tablet y, en ocasiones, uno se encuentra con artículos que no se consiguen más que en PDF y no queda de otra. Pero, si puedo, prefiero leer en papel.

“Cuando uno se pone a estudiar serialidad, una de las características principales es que virtualmente puede seguir colaborando y creciendo sus investigaciones”.

ABW: ¿Conoces a algún autor que se desempeñe plenamente en Internet y cuya obra gire en torno a lo policial?

HFV: No, y yo creo que difícilmente hay, porque normalmente uno busca al público, al principio por Internet, pero después publicando un libro. En el caso de Rodolfo J. M., éste tiene varios libros en la editorial Tierra Adentro, alguno en Jus y, por ejemplo, tiene una antología de cuento policial. Pero que yo sepa, no hay, al menos en México, un autor desempeñado plenamente en Internet, aunque estaría interesante verlo.

Hay también otra novela policial que está partida, es decir, una sección está en papel y la otra está en Internet, obviamente como material extra, aunque uno tampoco se pierde gran cosa si no consulta dicho material en Internet.

Retomando la pregunta, aunque me parece una herramienta

interesante, no conozco a un narrador policial en México que trabaje puramente en Internet.

ABW: En este caso, ¿qué representa para ti el género policial dentro de la era de Internet?

HFV: Creo que el género tiene mucha exposición a partir de las series de televisión. Gran parte de ellas están basadas en el registro policial; es decir, que hay enigmas, policías y persecuciones, sobre todo porque esas series de televisión, ya sean de paga o comercial, impactan mucho, por ejemplo, en redes sociales, donde se hacen las *fan-page* (página no oficial elaborada por fanáticos); continúan historias que quedan trucas, recuperando personajes.

En este sentido, sí hay influencias bastante fuertes del género como tal, porque ahí también tenemos que pensar qué tanto la literatura o lo literario afecta en redes sociales.

ABW: Tal y como se ha mencionado, te has enfocado, principalmente, en la narrativa latinoamericana contemporánea, en particular a la policial. Sin embargo, ¿cuáles han sido los motivos que te han orillado a reflexionar sobre el tema de la literatura y el Internet?

HFV: El principal: tener contacto con los alumnos. De hecho, en una intervención que tuve recientemente, preguntaba un poco acerca del Internet como herramienta fuera del salón de clases, pero dentro del curso. Yo comentaba que mi experiencia, al menos, había sido muy buena porque tenía contacto con los alumnos. Personalmente, mi Facebook lo tengo abierto para la clase, no para otro tipo de publicaciones.

Respecto a lo anterior, opino que uno puede ir alimentando la página con lecturas del curso, pero también con lecturas alternas, es decir, no las obligatorias. A la vez, los alumnos pueden comentar sobre

posibles eventos relacionados con los temas del curso, por ejemplo, un festival de novela negra, para cuestiones más prácticas.

De manera particular, yo mencionaba en esa intervención el caso de una página de Facebook que tenía con uno de mis grupos, el cual, tras los sucesos ocurridos durante el 19 de septiembre, nos sirvió para ponernos en comunicación. En este caso, no sólo se trató de una comunidad académica, sino también de una relacionada con el compañerismo, en donde la comunicación fue mucho más fluida. Al final, el curso resultó bastante bueno gracias a esa pequeña comunidad, en donde todos estaban preocupados por todos. Eso me parece muy interesante.

ALM: De las aproximaciones y estrategias de las series televisivas ¿alguna la has puesto en práctica con tus alumnos o con nuevos lectores

que están interesados en la literatura dentro de la era digital?

HFV: Práctica como tal es difícil, porque tienes que disponer que los alumnos vean varios capítulos de una serie. Lo pongo más en relación a un tipo de serie, por ejemplo, del traslado de una novela a una película. Eso es mucho más fácil, no tanto desde una perspectiva transmedial, sino desde una perspectiva transficcional, es decir, cómo se puede ir expandiendo el universo ficcional a partir de una semilla que puede ser un solo cuento.

Así es como lo he llevado a la práctica, y a partir de ahí es como trato de hilar cuestiones de la teoría literaria, que es lo que más me interesa.

“Es interesante ver la serialidad desde el punto de vista de cómo se recibe y cómo la recepción importa en la producción, como si fuera

cualquier otro producto exitoso o no exitoso”.

ALM: ¿En algún momento de tu vida académica has pensado en publicar algún artículo, estudio o incluso un libro relacionado con este tema? Ya mencionabas que este es tu enfoque actual.

HFV: Sí, de hecho mi proyecto de investigación actual tiene que ver con serialidad. La idea es crear un libro que tenga una parte teórica de delimitaciones metodológicas y otra enfocada en la praxis.

Particularmente, hay una serie con la que estoy trabajando llamada *Cuatro estaciones en la Habana*, la cual se encuentra en la plataforma de Netflix. Al principio, esta serie me llegó de sorpresa porque cuando estaba preparando mi proyecto de investigación, la serie salió y tuve que verla para encontrar características relacionadas con mi trabajo; cuando uno se pone a estudiar serialidad, una

de las características principales es que virtualmente puede seguir colaborando y creciendo sus investigaciones.

ALM: Tras el auge de las redes sociales y la digitalización de obras, además de los nuevos “géneros” nacidos de la mano de Internet, ¿cuál crees que sea el futuro de la literatura en esta era digital?

HFV: No creo que se transforme gran cosa porque observamos que hay mucha gente que sigue prefiriendo leer en papel, aunque hemos visto en los últimos años que sí existe cierta modificación a esta tendencia.

ALM: ¿Realmente crees que la literatura actual se encuentra en las series televisivas?

HFV: La ficción predominante del presente son las series de televisión. Desde la perspectiva de los mundos ficcionales, pienso que es así, pero en

algunos casos literarios no, ya que sigue habiendo obras muy tradicionales con mucho mérito que no son series.

Si bien, hay que tomar en cuenta que existen cuestiones de mercado; muchas veces una novela que es exitosa termina por convertirse en serie. Por ejemplo, está el caso de Elmer Mendoza con la saga de El Zurdo Mendieta. Sin embargo, hay casos extraños en donde la serie consta de una sola novela. Retomando a Mendoza, está la novela de El Capi Garay, *El misterio de la Orquídea Calavera*. Al no tener éxito, la serie se quedó en una sola novela. Creo que esto tiene mucho que ver con la aceptación del público y pienso que es interesante ver esta serialidad desde el punto de vista de cómo se recibe y cómo la recepción importa en la producción, como si fuera cualquier otro producto exitoso o no exitoso.

Sin duda alguna, la era digital ha permitido que nuevos autores puedan ofrecer experiencias literarias

distintas a las tradicionales, innovando la manera en la que el lector puede acceder, interactuar y disfrutar de la literatura. Sin embargo, algunos lectores se han mostrado escépticos respecto a estos cambios digitales, prefiriendo leer un libro de manera tradicional, sin ningún tipo de dispositivo tecnológico de por medio. Lo cierto es que la era de Internet está presente en nuestros días, expandiéndose de manera constante a distintos medios de entretenimiento, por lo que el usuario promedio debe de estar al tanto de los constantes cambios que se presentan en la actualidad.